

Llamados a servir a las madres necesitadas



Nuestra Santísima Madre es modelo de profundo testimonio de amor y vida en el relato del Evangelio de la Visitación. El Evangelio según san Lucas nos dice que, cuando María se entera de que su prima Isabel está embarazada, va a una ciudad ubicada en los cerros “*sin demora*” (Lc 1,39). A pesar de estar embarazada de manera inesperada, María responde a esta noticia en forma urgente.

María emprende un viaje largo y tal vez difícil para estar con su prima durante su tiempo de necesidad, llevándole a Cristo mientras Él permanecía escondido silenciosamente en su seno. Y, aunque no sea posible ver a Jesús, apenas llega María, Juan Bautista salta de gozo en el vientre de Isabel, reconociendo la presencia de Cristo (Lc 1,44). María, con Jesús, pasa los tres meses siguientes al lado de Isabel.

El testimonio de nuestra Santísima Madre nos invita a ser más conscientes de las necesidades de las embarazadas y madres que crían hijos en nuestras propias parroquias y comunidades. Una mujer con un embarazo imprevisto puede tener muchos temores y dificultades: hacer frente a ser juzgada por sus amigos y familiares, perder su empleo o vivienda, o que el padre de su hijo la abandone.

Siguiendo el ejemplo de María, nos podemos preguntar cómo conocer mejor a estas madres, escucharlas, buscar entenderlas y ayudarlas a satisfacer las necesidades de la vida para ellas y sus hijos.¹ ¿De qué manera podemos, al igual que la Santísima Madre, apoyar amorosamente a las

madres para que acojan y cuiden el don de Dios de la vida?

En toda la Sagrada Escritura, las palabras de María son pocas, pero en su encuentro sagrado con Isabel, de su boca sale una poderosa declaración. María

Mi alma canta la grandeza del Señor, y mi espíritu se estremece de gozo en Dios, mi salvador.

Lucas 1,46-47

proclama a todas las generaciones que el Señor *elevó a los humildes, colmó de bienes a los hambrientos, acordándose de su misericordia para siempre* (Lc 1,46-56). Con palabras y hechos, María da un mensaje de *esperanza*, no solo a Isabel, sino también a cada madre necesitada y a cada uno de nosotros.

El testimonio de María nos invita a salir en el amor y la compasión. Es un llamado a *darnos prisa* para ayudar a mujeres vulnerables que pueden estar aisladas o solas. Al hacerlo, también podemos llevar a Cristo dentro de nosotros y ayudar a otros a sentir Su presencia.

Inspirados por el ejemplo de la Santísima Madre y guiados por el Espíritu Santo, que ofrezcamos la presencia y el amor de Cristo a las madres cuando estén necesitadas por medio de nuestro apoyo y servicio fiel.

Extractos de *La Biblia. Libro del Pueblo de Dios*, © 2009 Editorial Verbo Divino. Se usan con permiso. Se reservan todos los derechos. Los modelos se utilizan solo con fines ilustrativos. iStock.com/ SeventyFour. Copyright © 2022, United States Conference of Catholic Bishops, Washington, D.C. Se reservan todos los derechos.

¹ Lori, Reverendísimo William E. 2022. Homilía para la Misa inaugural de la Vigilia Nacional de Oración por la Vida 2022. Predicada en la Basílica del Santuario Nacional de la Inmaculada Concepción, Washington, D.C. 20 de enero de 2022 <https://www.usccb.org/prolife/archbishop-william-e-lori-opening-mass-2022-national-prayer-vigil-life>.